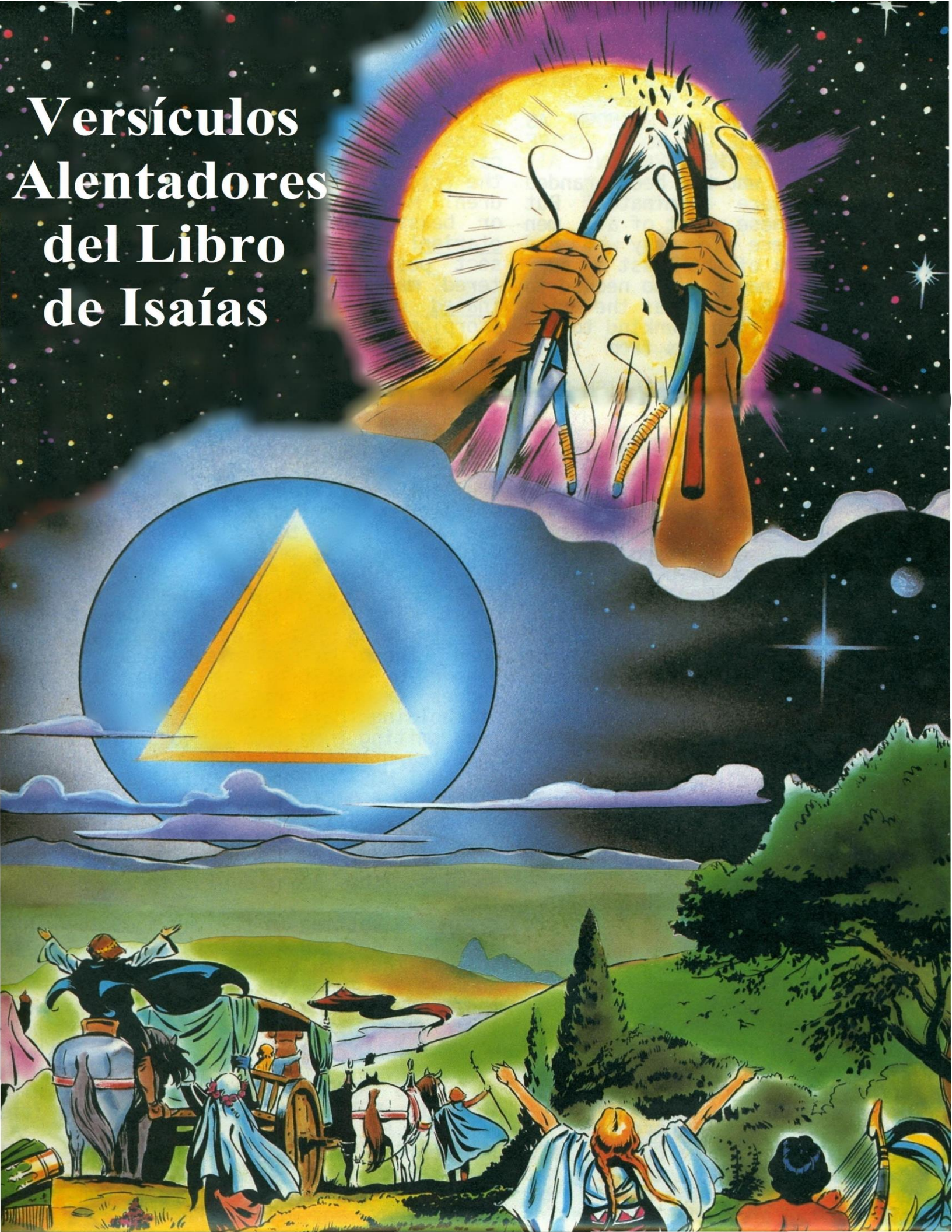


Versículos Alentadores del Libro de Isaías



Ilustraciones por Al Eastman y Noel Lawrence
Fuente: Santa Biblia King James Vertida al Español - KJVE -
Por Héctor Darío Medina Acevedo
<https://santabibliakjve.com/versiculos-alentadores-de-isaias/>

6ª Edición Enero de 2026
Este libro libre y fielmente se reproducirá y no se venderá
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

VERSÍCULOS ALENTADORES DEL LIBRO DE ISAÍAS

Fuente: Santa Biblia King James Vertida al Español - KJVE-

Por Héctor Darío Medina Acevedo

Isaías 1

9. Si no fuera porque el SEÑOR de las huestes nos dejó un remanente muy pequeño, como Sodoma habríamos sido, -y- a Gomorra nos habríamos parecido.

16. + Lavaos -y- limpiaos, quitad la maldad de vuestras acciones delante de mi vista, cesad de hacer el mal;

17. Aprended a hacer el bien; buscad el juicio, al oprimido aliviad, -por- el huérfano juzgad, por la viuda pleitead.

18. Ahora venid, y juntos razonemos, dice el SEÑOR, así vuestros pecados sean como la escarlata, se harán blancos como la nieve; así sean rojos como el carmesí, se harán como la lana.

19. Del bien de la tierra comeréis si sois dispuestos y obedientes.

20. Mas si rehusáis y os rebeláis, por la espada seréis devorados, ya que la boca del SEÑOR lo ha hablado.

25. + Y volveré mi mano sobre ti, para purgar con fineza tus escorias, y quitarte todo estaño;

26. Y restauraré tus jueces como -eran- al principio, y tus consejeros como al comienzo; después serás llamada, La ciudad de la justicia, la ciudad fiel.

27. Con juicio Sion será redimida, y con justicia sus conversos.

Isaías 2

2. Y acontecerá en los últimos días, -que- la montaña de la casa del SEÑOR será establecida en la cima de las montañas, y será exaltada por encima de las colinas, y todas las naciones fluirán a -donde- ella.

3. Y mucha gente irá y dirá, Venid vosotros, y subamos a la montaña del SEÑOR, a la casa del Dios de Jacob, -para- andar en sus senderos; pues de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del SEÑOR.

4. Y él juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchas gentes, y forjarán sus espadas en arados, y sus lanzas en hoces; -una- nación no levantará la espada contra otra, ni se entrenarán ya más para la guerra.

5. Oh casa de Jacob, venid, y andemos a la luz del SEÑOR.

10. + Entra a la roca, y escóndete en el polvo, por temor al SEÑOR y por la gloria de su majestad.

11. Las miradas altivas del hombre se humillarán, y la arrogancia de los hombres se abatirá, y sólo el SEÑOR en aquel día se exaltará.

12. Porque el día del SEÑOR de las huestes -vendrá- sobre todo orgulloso y altivo, y sobre todo enaltecido, que abatido será,

17. Se abatirá la altivez del hombre, y la arrogancia de los hombres será humillada, y sólo el SEÑOR será exaltado en aquel día.

18. Y abolirá los ídolos por completo.

20. En ese día un hombre lanzará a los topos y -a los- murciélagos sus ídolos de plata, y sus ídolos de oro, que se -había- hecho para adorar;

21. Para entrar en las hendiduras de las rocas, en las cimas de las ásperas rocas, por temor al SEÑOR, y por la gloria de su majestad, cuando él se alce para estremecer terriblemente la tierra.

22. Cesad de -apoyaros en- el hombre, cuyo aliento -está- en su nariz, pues ¿en qué se puede contar con él?

Isaías 3

9. + La apariencia de sus semblantes testifica contra ellos, y declaran su pecado como Sodoma, no -lo- esconden. ¡Ay de sus almas! Pues a ellos mismos con maldad se han pagado.

10. Decidle al justo, que -le irá- bien, pues comerán del fruto de sus acciones.

11. ¡Ay del malvado! mal -Le irá-, pues se le dará la recompensa de -lo que- sus manos -hicieron-.

Isaías 4

2. En aquel día la rama del SEÑOR bella y gloriosa será, y el fruto de la tierra excelente y hermoso para aquellos que hayan escapado de Israel.
3. Y sucederá -que el que- se quede en Sion, y permanezca en Jerusalén, santo será llamado, -sí,- cada uno -de los- que estén inscritos entre los vivos en Jerusalén;
4. Cuando haya lavado el SEÑOR la inmundicia de las hijas de Sion, y purgado la sangre de Jerusalén en medio de ellos con el espíritu de juicio, y con el espíritu abrasador.
5. Y el SEÑOR creará sobre cada morada del monte de Sion, y sobre sus asambleas, una nube de humo en el día, y una resplandeciente llamarada en la noche, pues una defensa -habrá- sobre toda la gloria.
6. Y habrá un tabernáculo por sombra contra el calor del día, por lugar de refugio, y por cubierta contra la lluvia y la tormenta.

Isaías 5

16. Pero el SEÑOR de las huestes en el juicio será exaltado, y Dios que es santo, en la justicia será santificado.
26. + De lejos levantará una insignia a las naciones, y desde los confines de la tierra les chiflará, y mirad que veloz y rápidamente vendrán;
27. Nadie se cansará ni entre ellos tropezarán, nadie se adormilará ni se dormirá, ni el ceñidor de sus lomos se soltará, o la correa de su calzado se romperá;
28. Cuyas flechas afiladas -están-, con sus arcos todos doblados, como pedernal los cascos de sus caballos serán contados, y como torbellinos sus ruedas,
29. Sus rugidos como de león -serán-, rugirán como jóvenes leones, sí, rugirán, y agarrarán la presa, y segura -la- llevarán, y nadie -la- entregará.

30. Y en ese día rugirán contra ellos como el rugido del mar, y si a la tierra -uno- mira, contempla pena -y- oscuridad, y la luz en sus cielos oscurecida está.

Isaías 6

5. + Entonces dije, ¡Ay de mí! Pues soy imperfecto; ya que -soy- un hombre de labios sucios, y moro en medio de un pueblo de labios sucios, porque mis ojos han visto al Rey, al SEÑOR de las huestes.

6. Entonces voló uno de los serafines hacia mí, teniendo un carbón vivo en su mano -que- había tomado del altar con unas tenazas,

7. Y lo colocó sobre mi boca, diciendo, Mira que he tocado tus labios, tu iniquidad se ha retirado, y tu pecado -ha sido- purgado.

8. También oí la voz del SEÑOR, que decía, ¿A quién voy a enviar, y quién irá por nosotros? Dije entonces, Aquí estoy, envíame.

9. + Y él dijo, Ve, y dile a este pueblo, Oíd de verdad, pero no entendais; y ved en realidad, pero no percibais.

10. Engruesa el corazón de este pueblo, apesadumbra sus oídos, y cierra sus ojos, no sea que vean con ellos, oigan con sus oídos, entiendan en su corazón, se conviertan y sean sanados.

Isaías 7

14. Por eso el mismo SEÑOR os va a dar una señal: Mirad que una virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y lo llamará Emanuel.

15. Comerá mantequilla y miel, para que pueda saber rehusar el mal, y escoger el bien.

Isaías 8

12. ...ni os atemoriceís amedrentándoos con su temor.

13. Al mismo SEÑOR de las huestes santificad, y -que- él -sea- vuestro temor, y -que- él -sea- vuestro terror.

14. Y él un santuario se volverá,...

16. Ata el testimonio, sella entre mis discípulos la ley.
17. Y aguardaré al SEÑOR, que esconde su rostro de la casa de Jacob, y lo buscaré.
18. Mirad que yo, y los hijos que el SEÑOR me ha dado -somos- señales y maravillas en Israel, de parte del SEÑOR de las huestes, que habita en el monte de Sion.
19. + ...¿no debe un pueblo buscar a su Dios? ¿-deben los vivos buscar- a los muertos?
20. -A la ley y al testimonio; si no hablan de acuerdo a esta palabra, -es- porque en ellos no -hay- luz.

Isaías 9

2. El pueblo que andaba en oscuridad vió una gran luz, los que moran en la tierra de la sombra de la muerte, sobre ellos la luz alumbró.
6. Pues nos nació un niño, -y- un niño se nos dió, el gobierno estará sobre sus hombros, y se le dará por nombre, -El- Maravilloso, -El- Consejero, El Dios poderoso, El Padre eterno, El Príncipe de -la- Paz.
7. No -habrá- fin para el crecimiento de -su- gobierno y de la paz, para el trono de David y para su reino, con el fin de ordenarlo y establecerlo con juicio y justicia de allí en adelante -y- aún para siempre. Esto lo realizará el celo del SEÑOR de las huestes.
12. ...y devorarán ávidamente a Israel. Por todo esto su furia no se ha retirado, sino que su mano aún estirada -está-.
13. + Ya que el pueblo no se vuelve a aquel que lo castiga, ni al SEÑOR de las huestes busca.

Isaías 10

21. El remanente retornará, el -mismo- remanente de Jacob al poderoso Dios.

22. Pues aunque sea tu pueblo Israel como la arena del mar, -sólo- un remanente de ellos retornará; la consumación decretada con justicia rebosará.

23. Porque el Señor DIOS de las huestes una consumación así determinada, en medio de la tierra hará.

25. Pues todavía un ratico más, y la indignación cesará junto con mi enojo en su destrucción.

Isaías 11

1. Y saldrá una vara del vástago de Isaí, y una Rama crecerá de sus raíces;

2. Y el espíritu del SEÑOR descansará en él, el espíritu de sabiduría y entendimiento, el espíritu de consejo y poder, el espíritu de conocimiento y del temor del SEÑOR;

3. Y lo hará de rápido entendimiento en el temor del SEÑOR; no juzgará por lo que vean sus ojos, ni reprochará por lo que oigan sus oídos,

4. Sino que con justicia juzgará a los pobres, y reprenderá con equidad a favor de los humildes de la tierra, y castigará la tierra con la vara de su boca, y con el aliento de sus labios matará a los malvados.

5. La justicia será el ceñidor de su cintura, y la fidelidad el cinto de su abdomen.

6. El lobo además morará con el cordero, y el leopardo se acostará con el cabrito; el ternero, el león joven y el animal de ganado -estarán- juntos, y un niño los guiará.

7. La vaca y el oso pastarán, sus crías se acostarán juntas, y el león comerá paja como el buey.

8. El niño de pecho jugará en la cueva del áspid, y el niño destetado pondrá su mano en la guarida de la cocaliz.

9. No van a hacer daño ni a destruir en toda mi montaña santa, porque la tierra será llena del conocimiento del SEÑOR, -tanto- como las aguas cubren el mar.

10. + Y en ese día habrá una raíz de Isaí que como una insignia del pueblo se erguirá; a esta los gentiles buscarán, y su descanso glorioso será.

11. Y sucederá en ese día, -que- el SEÑOR de nuevo arreglará su mano por segunda vez para recobrar al remanente de su pueblo que se habrá quedado en Asiria, en Egipto, en Patros, en Cus, en Elam, en Sinar, en Hamat, y en las islas del mar.

12. Y colocará una insignia para las naciones, y a los desechados de Israel reunirá, y recogerá -y- aunará de las cuatro esquinas de la tierra a los dispersados de Judá.

Isaías 12

1. Y en ese día dirás, Oh SEÑOR, te alabaré, -pues- aunque estabas enojado conmigo, tu enojo se retiró y me consolaste.

2. Mirad que Dios -es- mi salvación; confiaré y miedo no tendré, porque el SEÑOR JEHOVÁ -es- mi fuerza y -mi- canción; él también se ha convertido en mi salvación .

3. Por eso con gozo sacaréis agua de los pozos de la salvación.

4. Y en ese día diréis, Alabad al SEÑOR, invocad su nombre, declarad entre la gente sus hechos, anunciad que su nombre es muy alto.

5. Cantadle al SEÑOR, pues excelentes cosas ha hecho, -y- que en toda la tierra -se- conozca esto.

6. Clama y grita habitante de Sion, porque el Santo de Israel en medio de ti -es- grande.

Isaías 13

2. Levantad un estandarte en la alta montaña, aumentadles el sonido, sacudid la mano para que ellos puedan entrar por los portones de los nobles.

Isaías 17

5. Y será como cuando el segador reúne el grano, y siega las espigas con su brazo; y será como el que reúne espigas en el valle de Refaím.

6. + -Sin embargo en ella quedarán uvas para espigar, como cuando se sacude un árbol de olivos, -que quedan- dos -o- tres bayas en la punta de la rama más alta principal, -o- cuatro -o- cinco en sus grandes ramas de afuera, dice el SEÑOR Dios de Israel.

7. En ese día el hombre mirará a su Hacedor, y sus ojos honrarán al Santo de Israel.

8. Y no mirará a los altares, -a- las obras de sus manos, ni le dará importancia a lo que sus dedos hicieron, ya fueran imágenes o arboledas.

12. + ¡Ay de la multitud de muchas gentes, -que- hacen ruido como el de los mares! ¡Y -Ay- de la prisa de las naciones, -que- se afanan como precipitación de poderosas aguas!

13. Las naciones se abalanzarán como la precipitación de muchas aguas, pero -Dios- las reprenderá, y ellas lejos huirán, y se ahuyentarán como el tamo de las montañas delante del viento, y como un objeto enrollado ante el torbellino.

14. Y mirad a la tribulación del atardecer: antes de la mañana -ya- no -está- él. Esta -es- la porción de los que nos despojan, y la suerte de los que nos roban.

Isaías 18

3. Todos vosotros habitantes del mundo, y moradores de la tierra, mirad, cuando él levante en las montañas una insignia, y oíd cuando toque una trompeta.

4. Porque el SEÑOR me dijo así, Descansaré y observaré en mi morada a la semejanza de un claro calor sobre la hierba, -y- a la semejanza de una nube de rocío en el calor de la cosecha.

Isaías 24

10. Se encuentra destrozada la ciudad de la confusión; toda casa está cerrada, para que ningún hombre pueda entrar.

11. Claman por vino en las calles, todo gozo se entenebreció, y el festín de la tierra se acabó.

12. En la ciudad queda desolación, y golpeado con destrucción está el portón.

13. + Cuando así ocurra entre la gente en medio de la tierra, -será- como la sacudida de un árbol de olivo, -y- como las uvas de rebusque cuando acaba la vendimia.

14. Su voz levantarán,-y- cantarán por la majestad del SEÑOR, desde el mar clamarán a plena voz.

15. Por lo cual glorificad vosotros al SEÑOR en los fuegos, -sí,- en las islas del mar al nombre del SEÑOR Dios de Israel.

16. + De la parte más remota de la tierra hemos oído canciones, -sí, de- gloria para el justo. Pero yo dije, ¡Ay de mi! Flacura mía, mi flacura, Los traicioneros negociantes han estafado; sí, los engañosos comerciantes ferozmente han estafado.

17. El temor, el abismo y la trampa -están- sobre ti, Oh habitante de la tierra.

18. Y sucederá -que- el que del ruido del temor huya, en el abismo caerá, y el que de en medio del abismo salga, la trampa se hallará, pues las ventanas de lo alto están abiertas, y se sacuden los fundamentos de la tierra.

19. La tierra se destroza en su totalidad, la tierra se disuelve por completo, la tierra se mueve de forma extrema.

20. Cual borracho la tierra tambaleará de un lado a otro, y se removerá cual cabaña; y le pesará su transgresión, y caerá, y de nuevo no se levantará.

21. Y sucederá en aquel día -que- a la hueste de los altos en lo alto el SEÑOR castigará, y a los reyes de la tierra en la tierra -castigará-.

22. Y serán reunidos -y- aunados, -como- en el abismo son reunidos los prisioneros y en la prisión serán encerrados, y después de muchos días serán visitados.

23. Entonces la luna se confundirá, y el sol se avergonzará cuando el SEÑOR de las huestes reine en el monte de Sion, en Jerusalén, y gloriosamente delante de sus ancianos.

Isaías 25

1. Oh SEÑOR, tú -eres- mi Dios, te exaltaré, alabaré tu nombre, pues maravillosas cosas has realizado; fidelidad -y- verdad -son- tus consejos de la antigüedad.
2. Pues has hecho de una ciudad un -mero- montón, -de- una urbe defendida una -sola- ruina; un palacio de extraños -deja de- ser ciudad, para nunca construirse -más-.
3. Por tanto las gentes fuertes te glorificarán, la ciudad de las temibles naciones te temerá.
4. Pues tú has sido una fuerza para el pobre, -y- una fortaleza en su angustia para el necesitado, un refugio en la tormenta, -y- una sombra en el calor, cuando las ráfagas de los temibles como tornado -golpean- el muro.
5. Tú has reducido el ruido de los extranjeros, como calor en sequedal, el -mismo- calor ante la sombra de una nube; la rama de los temibles abatida será.
6. + Y en esta montaña el SEÑOR de las huestes para todas las gentes hará a una fiesta con ricos platos, una fiesta de vinos sobre poso, de ricos platos llenos de tuétanos, de vinos añejados en sedimento, bien refinados.
7. Y en esta montaña él destruirá la faz de la cobija sobre todas las gentes echada, y el velo sobre todas las naciones extendido.
8. Él se engullirá a la muerte en victoria, y las lágrimas de todos los rostros el Señor DIOS limpiará, y retirará la reprimenda de su pueblo de toda la tierra, ya que el SEÑOR -lo- ha hablado.
9. + Y en aquel día se dirá, Mirad que este -es- nuestro Dios, lo hemos aguardado, y nos va a salvar; este -es- el SEÑOR, lo hemos aguardado, en su salvación nos vamos a alegrar y a regocijar.
10. Pues en esta montaña la mano del SEÑOR descansará, y Moab será pisoteado debajo de él, así como se pisotea la paja para el estercolero.

Isaías 26

1. En aquel día se cantará esta canción en la tierra de Judá: Tenemos una fuerte ciudad, salvación Dios asignará -para- los muros y baluartes.
2. Abrid vosotros los portones, para que la nación justa que guarda la verdad pueda entrar.
3. Tú guardarás en perfecta paz, -a quien su- mente -en ti- fija, porque en ti confía.
4. Confiad para siempre en el SEÑOR, porque en el SEÑOR JEHOVÁ -hay- fuerza eterna;
5. + Ya que él abate a los que en lo alto moran, a la altiva ciudad en lo bajo la coloca, en lo bajo la coloca, al piso al -mismo- polvo la lleva.
6. El pie la pisoteará, los pies del pobre, -y- los pasos del menesteroso.
7. El camino del justo -es- la rectitud; tú, el más correcto, la senda del justo pesas.
8. Sí, en el camino de tus juicios, Oh SEÑOR, hemos aguardado en ti; el deseo de -nuestra- alma -es- tu nombre, y el recuerdo de ti.
9. Con mi alma te he deseado en la noche: sí, con mi espíritu, en mis adentros temprano te buscaré, porque cuando tus juicios -estén- en la tierra, los habitantes del mundo aprenderán justicia.
10. Manifiéstesele favor al malvado, -que aún así- justicia no aprenderá, en la tierra de la rectitud injustamente tratará, y la majestad del SEÑOR no contemplará.
12. + SEÑOR, tú nos mandarás paz, ya que además has producido en nosotros todas nuestras obras.
13. Oh SEÑOR Dios nuestro, -otros- señores además de ti sobre nosotros han ejercido dominio, -pero- por -amor a- ti de tu nombre solo haremos mención.
15. Has incrementado la nación, Oh SEÑOR, la nación has incrementado, te has glorificado; lejos -la- habías removido -a- todos los confines de la tierra.
16. SEÑOR, en la tribulación te han visitado, derramaron una oración -cuando- tus castigos -se posaron- sobre ellos.

17. Como cuando una mujer preñada, -que- se acerca el momento de su alumbramiento, está con dolores, -y- grita en -medio de- sus punzadas, así hemos sido a tu vista, Oh SEÑOR.

18. Hemos sido preñados, con dolores hemos estado, como si hubiéramos parido viento; nada hemos dado a luz en la tierra, ni tampoco los habitantes del mundo han caído.

19. Tus muertos vivirán, -a una con- mi cuerpo muerto se alzarán.

Despertad y cantad, vosotros los que en el polvo moráis, pues tu rocío -como- el rocío de las plantas -es-, y expulsará la tierra a los muertos.

20. + Venid, mi pueblo, a tus recámaras entra, y cierra las puertas de tu alrededor, escóndete como si por un pequeño momento ocurriera, hasta que la indignación acabe de pasar.

21. Porque, mirad que el SEÑOR de su lugar sale para los habitantes de la tierra castigar por su iniquidad; la tierra también descubrirá su sangre, y a sus muertos no cubrirá más.

Isaías 27

1. En aquel día el SEÑOR con su severa grande y fuerte espada, castigará al leviatán, a la serpiente perforadora, -al mismo- leviatán, esa torcida serpiente, y matará al dragón que -está- en el mar.

2. Cantadle en aquel día, al viñedo de vinos rojos.

3. Yo el SEÑOR lo guardo, a todo momento lo regaré, no sea que -alguno- le haga daño; día y noche lo guardaré.

5. Más bien que se agarre de mi fuerza, -para que- pueda hacer las paces conmigo, -y- las paces conmigo hará.

12. + Y en aquel día sucederá -que- el SEÑOR sacudirá desde el canal del río hasta el arroyo de Egipto, y vosotros seréis reunidos uno a uno, Oh hijos de Israel.

13. Y aquel día sucederá, -que- se tocará la gran trompeta, y vendrán los que estaban a punto de perecer en la tierra de Asiria, y los desechados de la tierra de Egipto, y adorarán al SEÑOR en el monte santo de Jerusalén.

Isaías 28

5. + En aquel día el SEÑOR de las huestes para el residuo de su pueblo se volverá una corona de gloria, y una diadema de belleza,

6. Y un espíritu de juicio para el que se sienta en juicio, y fuerza para los que hasta el portón llevan la batalla.

9. + ¿A quién le enseñará él conocimiento? ¿Y a quién le hará entender doctrina? -A los- destetados alejados de la leche, -y- de los pechos.

10. Pues -se debe poner- precepto sobre precepto, precepto sobre precepto, línea sobre línea, línea sobre línea, aquí un poco, -y- allá un poco.

16. + Por tanto así dice el Señor DIOS, Mirad que yo coloco como fundamento una piedra en Sion, una piedra tratada, una preciosa esquina, una fundación segura: el que cree no se va a apresurar.

Isaías 29

18. + Y en ese día los sordos las palabras del libro oirán, y los ojos del ciego de la oscuridad y las tinieblas viendo saldrán.

19. Los sencillos también su gozo en el SEÑOR incrementarán, y los pobres de entre los hombres en el Santo de Israel se regocijarán.

20. Porque el temible es llevado a la nada, el burlador se acaba, y todos los que la iniquidad buscan de un tajo se apartan,

24. También los que erraron en espíritu llegarán al entendimiento, y los que murmuraban, aprenderán doctrina.

Isaías 30

15. Porque así dice el Señor DIOS, el Santo de Israel, En el retorno y en el descanso seréis salvos, en la tranquilidad y en la confianza estará vuestra fuerza, y no quisisteis.

18. + Y por eso el SEÑOR aguardará, para poder ser clemente con vosotros, y por lo tanto exaltado será, para poder tener misericordia de vosotros, porque el SEÑOR es un Dios de Juicio. Benditos -son- todos los que lo aguardan.

20. Y -aunque- el SEÑOR os dé pan de adversidad, y agua de aflicción, aún así tus maestros a una esquina no se removerán ya más, sino que tus ojos a tus enseñadores verán.

21. Y tus oídos oirán palabras detrás de ti, diciéndote,- El camino -es- por aquí, andad en él, cuando volteéis a la derecha, y cuando volteéis a la izquierda.

25. Y en toda montaña alta y toda colina elevada, ríos -y- arroyos de aguas, el día de la gran matanza cuando caigan las torres.

26. Además la luz de la luna como la luz del sol será, y la luz del sol será siete veces mayor, como la luz de siete días, el día que el SEÑOR vende la brecha de su pueblo, y sane el golpe de la herida de ellos.

29. Una canción tendrás, como -cuando- se guarda una solemnidad santa en la noche con alegría de corazón, como cuando alguien llega con flautas a la montaña del SEÑOR, al Poderoso de Israel.

30. Y el SEÑOR hará oír su gloriosa voz, y dará a conocer la luminosidad bajando de su brazo, con la indignación de -su- enojo, y -con- la llama de un devorador incendio desparramándose, -con- piedras de granizo y tempestad.

31. Pues por la voz del SEÑOR el Asirio será golpeado, -aquel que- con vara golpeó.

32. Y -en- todo lugar por donde pase el cayado asestado, que el SEÑOR sobre él va a descargar, con panderos y arpas será, y en las estremecedoras batallas con este va a pelear.

33. Pues el Tófet de antaño -está- ordenado; sí, para el rey está preparado, profundo -y- grande -lo- ha hecho él; su pila -es- fuego y mucha leña, cual arroyo de azufre lo enciende el aliento del SEÑOR.

Isaías 31

1. ¡Ay de aquellos que bajan a Egipto en busca de ayuda, se apoyan en caballos, y confían en carruajes, por -ser- muchos, y en jinetes, porque son muy fuertes, mas no miran al Santo de Israel, ni buscan al SEÑOR!

4. Pues así me habló el SEÑOR: Como cuando el león, el león joven -se encuentra- rugiéndole a su presa, una multitud de pastores se llama contra él, no tendrá miedo de sus voces, ni ante el ruido de ellos se rebajará, así el SEÑOR de las huestes bajará a pelear por el monte de Sion, y su colina.

5. Como pájaros en vuelo, así el SEÑOR de las huestes defenderá a Jerusalén, defendiendo también -la- librará; -y- pasando por encima -la- preservará.

9. Y hasta su fortaleza pasará con temor, y de la insignia sus príncipes tendrán miedo, dice el SEÑOR, cuyo fuego está en Sion, y su horno en Jerusalén.

Isaías 32

1. He aquí que un rey en justicia reinará, y en juicio los príncipes gobernarán.

2. Y un hombre se hará como escondite del viento y cubierta para la tempestad, como ríos de agua en lugar seco, y como sombra de gran roca en agotada tierra.

3. Y no se empañarán los ojos de los que ven, y los oídos de los que oyen escucharán.

4. También el corazón del áspero entenderá conocimiento, y la lengua del tartamudo a hablar claramente se alistará.

8. Pero el generoso planea asuntos bondadosos y con ideas benévolas permanecerá.

14. Porque se abandonarán los palacios, no habrá multitudes en la ciudad, los fortines y las torres se volverán cuevas para siempre, el disfrute de los asnos salvajes, -y- pastizal de rebaños -serán-;

15. Hasta que sobre nosotros se derrame el espíritu de lo alto, y el yermo sea campo fructífero, y el campo fructífero sea contado como bosque.

16. El juicio entonces morará en el yermo, y la justicia en el campo fructífero permanecerá.

17. Y la obra de la justicia paz será, y el efecto de la justicia para siempre tranquilidad y seguridad.

18. Y en habitaciones pacíficas, en moradas seguras, y en tranquilos lugares de descanso mi pueblo morará.

19. Cuando granice, cayendo sobre el bosque, y abajo en un bajo lugar se halle la ciudad.

Isaías 33

2. Oh SEÑOR, sé clemente con nosotros, -que- te hemos aguardado, sé cada mañana el brazo de ellos, nuestra salvación también en tiempo de apuros.

5. Exaltado es El SEÑOR, porque mora en las alturas; ha llenado a Sion de juicio y justicia.

6. La sabiduría y el conocimiento serán la fuerza de salvación -y- la estabilidad de tus tiempos; el temor del SEÑOR -es- su tesoro.

14. Los pecadores en Sion tienen miedo, el temor ha sorprendido a los hipócritas. ¿Quién entre nosotros morará con el devorador fuego? ¿Quién entre nosotros morará con -las- quemaduras eternas?

15. El que camina con justicia, y habla con rectitud, el que desprecia la ganancia de las opresiones, el que sacude sus manos evitando sostener

sobornos, el que tapa sus oídos para no oír de sangre, y cierra sus ojos para no ver el mal;

16. Él morará en lo alto, su lugar de defensa -serán- las fortificaciones de las rocas; se le dará pan, sus aguas seguras -serán-.

17. Tus ojos mirarán al rey en su hermosura, contemplarán la tierra que está muy lejos.

20. Mira a Sion, la ciudad de nuestras solemnidades, tus ojos verán a Jerusalén, una habitación tranquila, un tabernáculo -que- no será derribado, ni una de sus estacas alguna vez será removida, tampoco ninguna de sus cuerdas será rota.

21. Sino que allí el glorioso SEÑOR -será- para nosotros un lugar de anchos arroyos -y- ríos, en donde no andará galera -alguna- con remos, ni galantes naves pasarán por allí.

22. Porque el SEÑOR nuestro juez -es-, el SEÑOR -es- nuestro legislador, el SEÑOR nuestro rey -es-, él nos salvará.

24. Y el habitante no dirá, Estoy enfermo, a la gente que more allí -su- iniquidad -se le- perdonará.

Isaías 34

16. + Buscad vosotros en el libro del SEÑOR, y leed: ninguno de estos faltará, a ninguno su pareja falta le hará, porque mi boca lo ha mandado, y su espíritu, este los ha reunido.

Isaías 35

1. El yermo y el lugar solitario se alegrarán por ellos, y el desierto se regocijará, y florecerá como la rosa.

2. Florecerá abundantemente, y hasta se regocijará con gozosos cantos, se le dará la gloria del Líbano, la excelencia del Carmelo y la de Sarón; verán la gloria del SEÑOR, -y- la excelencia de nuestro Dios.

3. + Fortaleced las manos débiles, y las rodillas endebles reafirmad.

4. Decidle a los -que son- de corazón temeroso, Sed fuertes, no temáis; mirad que vuestro Dios -con- venganza vendrá, -el mismo- Dios -con- pago; él vendrá y os salvará.
5. Entonces los ojos del ciego se abrirán, y los oídos del sordo se destaparán.
6. El cojo entonces como un ciervo saltará, y la lengua del mudo cantará, porque en el yermo aguas prorrumpirán y arroyos en el desierto -manarán-.
7. Y el suelo parchado se convertirá en estanque, en manantiales de agua la tierra sedienta, en habitación de dragones, donde todos -ellos- se tiendan, hierba con cañas y juncos -habrá-.
8. Y allí habrá una carretera, y un camino, y será llamado El camino de la santidad; los inmundos no pasarán por él, sino que -será- para aquellos hombres caminantes, -que- aunque tontos, no errarán -en él-.
9. No habrá allí león -alguno-, ni bestia voraz por él subirá, allí no se hallará; sino que los redimidos -en él- andarán.
10. Y los rescatados del SEÑOR volverán y llegarán a Sion con canciones -y - gozo eterno sobre sus cabezas, obtendrán gozo y alegría, y la pena y el suspiro huirán.

Isaías 40

1. Consolaos, consolaos pueblo mío, dice vuestro Dios.
2. Habladle consoladoramente a Jerusalén, y gritadle que su batalla ha terminado, que su iniquidad perdonada está, porque ha recibido de la mano del SEÑOR el doble a cambio de todos sus pecados.
3. + La voz del que grita en el desierto, Preparad el camino del SEÑOR, haced en el desierto una carretera recta para nuestro Dios.
4. Todo valle será exaltado, toda montaña y colina será humillada, lo torcido será enderezado, y los lugares ásperos aplanados,
5. Y la gloria del SEÑOR será revelada, y toda carne a una -la- verá, porque la boca del SEÑOR -lo- ha hablado.
6. La voz dijo, Grita. Y él dijo, ¿Que voy a gritar? Toda carne -es- hierba, y toda su hermosura como la flor del campo;

7. La hierba se marchita, se esfuma la flor, porque el espíritu del SEÑOR sopla sobre ella; por cierto que la gente hierba -es-.
8. La hierba se marchita, se esfuma la flor, mas la palabra de nuestro Dios permanecerá para siempre.
9. + Oh Sion, que traes buenas nuevas, ve -y- sube a la alta montaña; Oh Jerusalén, que traes buenas nuevas, levanta con fuerza tu voz, levántala, no tengas miedo, dile a las ciudades de Judá, ¡Mirad a vuestro Dios!
10. Mirad, que el Señor DIOS con fuerte -mano- vendrá, y su brazo a favor de él gobernará; mirad que su recompensa con él -está-, y delante de él su obra.
11. Como un pastor alimentará a su rebaño, a los corderos reunirá con su brazo, y en su seno -los- cargará, -y- a las que están con crías con gentileza las guiará.
- 12 + ¿Quién ha medido las aguas en la cavidad de su mano, mensurado el cielo con su palmo, en una medida comprendido el polvo de la tierra, pesado en básculas las montañas y las colinas en una balanza?
13. ¿Quién ha dirigido el Espíritu del SEÑOR, o -como- consejero suyo le ha enseñado?
14. ¿Con quién hizo él consejo, -quién- lo instruyó y lo guió en la senda del juicio, le enseñó conocimiento, y le indicó el camino del entendimiento?
15. Mirad que las naciones-son- como una gota en un balde, y son contadas como el polvillo de la balanza; mirad que él recoge a las islas como una miniatura.
16. Y el Líbano no -da- a basto para quemar, ni -son- sus bestias suficientes para un holocausto.
17. Como nada -son- todas las naciones delante de él, y como menos que nada, -como- vanidad le son contadas.
18. + ¿Con quién entonces igualaréis a Dios? ¿O con qué apariencia lo compararéis?
21. ¿No habéis sabido? ¿No habéis oído? ¿No se os ha contado desde el comienzo? ¿No habéis entendido desde los fundamentos de la tierra?

22. Él -es el- que se sienta sobre el círculo de la tierra, y sus habitantes -ante él son- como saltamontes; -él es el- que expande los cielos como una cortina, y los esparce como una tienda para en -ella- morar,
23. -El- que convierte en nada a los príncipes, -y- a los jueces de la tierra vuelve vanidad.
25. ¿A quién entonces me compararéis, o -a quién- seré igual? Dice el Santo.
26. Levantad vuestros ojos a lo alto, y contemplad al que estas -cosas- ha creado, que a la hueste de ellas saca por número, él a todas las llama por -su- nombre por la grandeza de su capacidad, porque -él es- fuerte en poder; ni una desfallece.
27. ¿Por qué dices tú, Oh Jacob, y hablas Oh Israel -diciendo-, Mi camino se escondió del SEÑOR, y mi juicio sobrepasó a mi Dios?
28. + ¿No has sabido? ¿No has oído, -que- el Dios eterno, el SEÑOR, el Creador de los confines de la tierra, no se cansa ni desfallece? -Y- su entendimiento -es- inexplorable.
29. A los desfallecidos da poder, e incrementa fuerza a los incapaces.
30. Las mismas juventudes se cansarán y desfallecerán, y los jóvenes por completo caerán,
31. Pero aquellos que aguardan al SEÑOR renovarán fuerzas, remontarán con alas como las águilas, correrán sin cansarse, y caminarán sin fatigarse.

Isaías 41

4. ¿Quién lo hizo y produjo de llamar a las generaciones desde el comienzo? Yo el SEÑOR, -desde- la primera y con la última, yo -soy- él.
9. -Tú- a quien tomé de los confines de la tierra, te llamé de -entre- sus jefes, y te dije, -Eres- mi siervo; yo te he escogido, y no te deseché.
10. + No temas, porque yo -estoy- contigo, no desmayes, porque yo -soy- tu Dios; yo te fortaleceré, sí, te ayudaré, sí, con la mano derecha de mi justicia te sostendré.
11. He aquí que los que se indignaron contra ti se van a avergonzar y a confundir, -y- se tornarán en nada; los que peleen contigo perecerán.

12. Los buscarás, y no los encontrarás, a los que contendieron contigo; los que te hacen la guerra en nada se tornarán, -y- desaparecerán.
13. Porque yo el SEÑOR tu Dios tu mano derecha sostendré, diciéndote, No temas, te ayudaré.
14. No temas tú gusano Jacob, -y- vosotros los hombres de Israel, yo te ayudaré, dice el SEÑOR, tu redentor, el Santo de Israel.
15. Mira que voy a hacer de ti una nueva y filuda trilladora con dientes; trillarás las montañas, a golpes las empequeñecerás, y a las colinas cual bagazo las volverás.
16. Las aventarás, y el viento se las llevará, el torbellino las esparcirá, y tú en el SEÑOR te regocijarás, -y- te gloriarás en el Santo de Israel.
17. -Cuando- los pobres y necesitados busquen agua, y -no hallen- nada, y- su lengua desfalezca de sed, yo el SEÑOR los oiré, -yo- el Dios de Israel no los desampararé.
18. Abriré ríos en lugares altos, y en medio de los valles fuentes, al yermo lo haré un estanque de agua, y a la tierra seca manantiales de agua.
19. Plantaré el cedro en el yermo, la espina de invierno, el mirto y el árbol de aceite; en el desierto colocaré al higo, al pino y al boje juntos,
20. Para que ellos puedan ver, saber, considerar y entender juntos que la mano del SEÑOR hizo esto, y -que- el Santo de Israel lo creó.

Isaías 42

1. Contemplad a mi siervo, a quien yo sostengo, a mi electo, -en quien- se delita mi alma; mi espíritu he puesto sobre él, a los Gentiles llevará el juicio.
2. No gritará, ni levantará su voz haciéndola oír en la calle.
3. Una caña magullada no va a quebrar, ni al pábilo humeante sofocar, llevará el juicio con verdad.
4. No desfallecerá ni desanimará, hasta haber establecido el juicio en la tierra, y en su ley las islas aguardarán.
5. Esto dice Dios el SEÑOR, el que creó los cielos, y los expandió, el que extiende la tierra y aquello que de esta sale, el que da aliento a la gente en ella, y espíritu a los que en ella andan;

6. Yo el SEÑOR en justicia te he llamado, y tu mano sostendré, te guardaré, y como un convenio del pueblo, como luz de los Gentiles te daré,
7. Para abrir los ojos cegados, sacar a los prisioneros del encierro, -y- del presidio a los que se asientan en la oscuridad.
8. Yo -soy – el SEÑOR, ese -es- mi nombre, y a otro mi gloria no -le- daré, ni mi alabanza a imágenes esculpidas.
9. Mirad que las primeras cosas han llegado y acontecido, y nuevas cosas declaro yo; os las cuento antes de que broten.
10. Cantadle al SEÑOR una nueva canción, su alabanza desde los confines de la tierra, vosotros los que bajáis al mar, y todo lo que hay en él, las islas, con sus habitantes.
11. Que el yermo y sus ciudades -su voz- levanten, las aldeas -donde- Kedar habita, que canten los habitantes de la roca, que desde la cima de las montañas griten,
12. Que al SEÑOR le den la gloria, y su alabanza declaren en las islas.
16. Y a los ciegos llevaré por un camino -que- no sabían, los guiaré por senderos -que- no conocían, a la oscuridad la volveré luz delante de ellos, y las cosas torcidas correctas. Estas cosas les haré, y no los abandonaré.
21. El SEÑOR se complace mucho por amor a su justicia, a la ley la engrandecerá, y honorable -la- hará.

Isaías 43

1. Pero ahora el SEÑOR que te creó dice así, Oh Jacob, y que te formó, Oh Israel, No temas, porque yo te redimí, por tu nombre -te- llamé, mío -eres- tú.
2. Cuando pases a través de las aguas, yo -estaré- contigo, -cuando- atraveses los ríos, no te van a arrasar, cuando camines por entre el fuego no te vas a quemar, ni las llamas se encenderán en ti.
4. Como fuiste preciosa a mi vista, fuiste honorable, y te amé, por eso daré hombres a cambio de ti, y personas a cambio de tu vida.

5. No temas, porque yo -estoy- contigo, del oriente traeré tu simiente , y te reuniré del occidente;
6. Le diré al norte, Entrega, y al sur, No retengas, trae a mis hijos desde lejos, y a mis hijas desde los confines de la tierra,
7. -Aún- a cada uno de los que se llaman por mi nombre, pues para mi gloria a él lo he creado, lo he formado, sí, -y- lo he hecho.
10. Vosotros -sois- mis testigos, dice el SEÑOR, y mi siervo a quien escogí, para que sepáis de mí y creáis en mí, y entendáis que yo -soy- él; antes de mí no se formó Dios ni -lo- habrá después de mí.
11. Yo, -sí-, yo -soy- el SEÑOR, y fuera de mí no -hay- salvador.
12. He declarado, he salvado, y he demostrado cuando entre vosotros no -había dios- extraño, por ello sois-mis testigos, dice el SEÑOR, -de- que yo -soy- Dios.
13. Sí, antes del día yo -he sido- él, y nadie -hay- que de mis manos pueda librar, yo obraré, ¿y quién lo impedirá?
15. Yo -soy- el SEÑOR, vuestro Santo, el creador de Israel, vuestro Rey.
16. Esto dice el SEÑOR, el cual hace un camino en el mar, y un sendero en las fuertes aguas;
17. El cual trae el carruaje y el caballo, el ejército y el poder; a una yacerán, no se levantarán, se extinguen y se aplacan como estopa.
18. + No recordéis las cosas primeras, ni consideréis las cosas antiguas.
19. Mirad que algo nuevo haré, ahora -mismo- brotará; ¿no lo sabréis? Haré incluso un camino en el yermo, -y- ríos en el desierto.
20. La bestia del campo me honrará, los dragones y las lechuzas, porque aguas en el yermo doy, -y- ríos en el desierto, para dar bebida a mi pueblo, a mis escogidos.
21. Este pueblo he formado para mí, mi alabanza compartirá.
25. Yo, -todavía soy- yo el que por causa mía borra tus transgresiones, y no recordaré tus pecados.

Isaías 44

2. Esto dice el SEÑOR que te hizo, que desde el vientre te formó, -el cual- te ayudará: No temas, Oh Jacob, siervo mío, -ni- tú Jesurún a quien he escogido.

3. Porque derramaré aguas sobre el que está sediento, e inundaciones sobre el suelo seco; mi espíritu derramaré sobre tu simiente, y mi bendición sobre tus renuevos;

4. Y brotarán entre la hierba, como sauces al lado de los cursos de agua.

5. Uno dirá, Yo -soy- del SEÑOR, otro -se- llamará Jacob, y otro -le- escribirá -con- su mano al SEÑOR, apellidándose Israel.

6. Esto dice el SEÑOR, el Rey de Israel, y su redentor el SEÑOR de las huestes: Yo -soy- el primero, y yo -soy- el último, y fuera de mí no -hay- Dios.

7. ¿Y quién, como yo, llamará, lo declarará, y me lo colocará en orden, desde que asigné a las gentes de antaño? Y que se les de a conocer las cosas que vienen y están por venir.

8. No temáis, ni tengáis miedo, ¿No os lo he dicho y declarado desde aquel tiempo? Vosotros aún -sois- mis testigos. ¿Hay -algún- Dios fuera de mí? Sí -que- no -hay- Dios, a -ninguno- conozco.

18. No han sabido ni entendido, ya que él cerró sus ojos para que no pudieran ver, -y- sus corazones, para que no pudieran entender.

21. + Recuerda estas, Oh Jacob e Israel, pues -eres- mi siervo: Yo te he formado, tú eres mi siervo, Oh Israel, por mí no serás olvidado.

22. Como un nubarrón tus transgresiones he borrado, y como una nube tus pecados; retorna a mí, porque yo te redimí.

23. Cantad, Oh cielos, porque el SEÑOR -lo- ha hecho, gritad, vosotras las partes bajas de la tierra, irrumpid en cantos vosotras las montañas, Oh bosques, y todo árbol vuestro, porque el SEÑOR a Jacob ha redimido, y se ha glorificado en Israel.

24. Esto dice el SEÑOR, tu redentor, y el que desde el vientre te formó, Yo -soy- el SEÑOR que -lo- hace todo, -el- que expande sólo los cielos, -el- que por cuenta propia extiende la tierra.

25. -El- que frustra las señales de los mentirosos, y enloquece a los adivinos, -el- que hace retractar a los sabios, y vuelve tonto su conocimiento.
26. -El- que confirma la palabra de su siervo, y realiza el consejo de sus mensajeros, que le dice a Jerusalén, Habitada serás, y a las ciudades de Judá, Seréis edificadas, y vuestros lugares decaídos levantaré.
27. -El- que -le- dice a las profundidades, Secaos, y tus ríos disecaré.

Isaías 45

2. Iré delante de ti, y enderezaré los lugares torcidos, los portones de bronce despedazaré, y los barrotes de hierro en pedazos cortaré.
3. Y los tesoros de la oscuridad te daré, junto con las riquezas ocultas de los lugares secretos, para que puedas saber que yo, el SEÑOR, que -te- llama por tu nombre, -soy- el Dios de Israel.
4. Por causa de mi siervo Jacob y de Israel mi elegido, hasta te he llamado por tu nombre, -y- te he apellidado, sin tú haberme conocido.
5. + Yo -soy- el SEÑOR, y ninguno más -hay-, ningún Dios fuera de mí, yo te arrojé sin tú siquiera conocerme,
6. Para que puedan conocer desde la salida del sol y desde el oeste, que ninguno -hay- fuera de mí. Yo -soy- el SEÑOR, y nadie más hay.
7. Yo formo la luz, y creo la oscuridad, yo hago la paz, y creo la maldad, yo el SEÑOR hago todas estas -cosas-.
8. Verted, cielos, de arriba, y que la bóveda celeste derrame justicia, que -se- abra la tierra, y produzcan salvación, y juntamente brote la justicia. Yo el SEÑOR lo he creado.
9. ¡Ay del que brega con su hacedor! Que el tiesto -contienda- con los -otros- tiestos de la tierra. ¿Le dirá el barro al que lo modela, Qué haces? ¿O -te dirá- tu trabajo, Él no tiene manos?
10. ¡Ay del que -le- dice a -su- padre, ¿Qué engendras? O a la mujer, ¿Qué has dado a luz?
11. Así dice el SEÑOR, el Santo de Israel, y su Hacedor, Preguntadme acerca de los asuntos por venir relacionados con mis hijos, y en cuanto a la obra de mis manos mandadme.

12. Yo hice la tierra y creé al hombre en ella; Yo, -sí-, mis manos han expandido los cielos, y a toda su hueste yo he mandado.

14. Así dice el SEÑOR, la labor de Egipto, la mercancía de Etiopía, y de los Sabeos, hombres de estatura, llegará a ti, ellos serán tuyos, -y- vendrán en tu búsqueda; encadenados llegarán, y se te postrarán, súplicas te harán -diciendo,- Con certeza Dios -está- en ti, y no -hay- nadie más, no -hay otro- Dios.

15. De verdad -eres- un Dios que te escondes, Oh Dios de Israel, el Salvador.

16. Se avergonzarán, y además se confundirán todos ellos, terminarán confundidos al tiempo los hacedores de ídolos.

17. -Pero- Israel se salvará en el SEÑOR con una salvación eterna, no os avergonzaréis ni os confundiréis, mundo sin fin.

18. Porque esto dice el SEÑOR que creó los cielos, el mismo Dios que formó la tierra y la hizo; él la estableció, -y- no la creó en vano, para que fuera habitada la formó: Yo -soy- el SEÑOR, y ninguno más -hay-.

19. No he hablado en secreto, no le dije a la simiente de Jacob en un lugar oculto de la tierra, En vano me buscáis; Yo el SEÑOR hablo justicia, yo declaro cosas correctas.

20. + Congregaos y venid, acercaos al tiempo, vosotros -los que habéis- escapado de las naciones; no tienen conocimiento los que erigen la madera de su imagen esculpida, y -le- oran a un dios -que- no puede salvar.

21. Contad y acercadlos, sí, que juntos tengan consejo; ¿Quién ha declarado esto desde tiempo antiguo? ¿-quién- lo ha dicho desde aquella ocasión? ¿No -he sido- yo el SEÑOR? Y no -hay- más Dios fuera de mí, un Dios y Salvador justo; nadie-hay- fuera de mí.

22. Miradme a mí, y sed salvos, todos los confines de la tierra, porque yo -soy- Dios, y ninguno más.

23. He jurado por mi cuenta, -en- justicia ha salido la palabra de mi boca, y no retornará, que ante mí toda rodilla se doblegará, toda lengua jurará,

24. Por seguro dirá, En el SEÑOR tengo justicia y fuerza; a él -los hombres- vendrán; y todos los que reciben incienso en contra de él, avergonzados serán.

25. Toda la simiente de Israel justificada será en el SEÑOR y se gloriará.

Isaías 46

3. + Escuchadme, Oh casa de Jacob, y todo el remanente de la casa de Israel, los que sois llevados -por mí- desde el vientre, los que sois cargados desde la matriz,

4. Y -aún- hasta -vuestra- vejez yo -soy- él; y -aún- hasta las canas -os- cargaré; yo hice, y yo llevaré, yo aún cargaré y liberaré.

9. Recordad las primeras cosas de antaño, porque yo -soy- Dios, y nadie más -lo es-; -yo soy- Dios, y no -hay- ninguno como yo,

10. Al declarar el fin desde el comienzo, y desde tiempos antiguos -las cosas- que -aún- no se han hecho, diciendo, Perdurará mi consejo, y todo lo que me complazca haré.

11. Llamando a un ave de rapiña del oriente, al hombre que ejecuta mi consejo de un país lejano; sí, -lo- he hablado, también lo haré pasar; -me lo- he propuesto, también lo haré.

12. + Escuchadme, vosotros testarudos alejados de la justicia,

13. Yo acerco mi justicia, lejos no estará, y mi salvación no se demorará, y mi salvación colocaré en Sion para Israel mi gloria.

Isaías 48

3. He declarado las primeras cosas desde el comienzo, de mi boca salieron, y las manifesté; -las- hice de repente, y llegaron a suceder.

9. + Por amor a mi nombre diferiré mi enojo, y por mi alabanza me refrenaré contigo, para no apartarte de un tajo.

10. Mira que te he refinado, pero no con plata, en el horno de la aflicción te he escogido.

11. Por causa mía, -sólo- por mi causa -lo- haré, pues ¿Cuánto -más- ha de ser ensuciada -mi causa-? Y a otro mi gloria no -le- daré.

12. + Escucha, Oh Jacob e Israel, mi llamado, Yo -soy- él, -soy-el primero, -y- también el último.

13. Mi mano también ha colocado los fundamentos de la tierra, y mi mano derecha ha medido los cielos; -cuando- los llamo, a una se yerguen.

16. + Venid -y- acercaos, oíd esto, No he hablado en secreto desde el comienzo , desde el momento en el que lo fue, allí -estoy- yo, y ahora el Señor DIOS junto con su Espíritu me ha enviado.

17. Esto dice el SEÑOR, tu Redentor, el Santo de Israel: -Soy- el SEÑOR tu Dios -el- que te enseña para tu provecho, -el- que te guía por el camino -que- debes andar.

18. ¡Oh, si hubieras escuchado mis mandamientos! Tu paz entonces hubiera sido como un río, y tu justicia como las olas del mar;

19. Tu simiente además hubiera sido como la arena, y los retoños de tus entrañas como la misma grava; su nombre no hubiera sido apartado de un tajo ni destruido delante de mí.

20. + Salid vosotros de Babilonia, huid de los Caldeos, con el sonido de canciones declarad, esto decid, hasta los -mismos- confines de la tierra hacedlo oír; decid, El SEÑOR ha redimido a su siervo Jacob.

21. Y no tuvieron sed -cuando- los guió por entre los desiertos, él hizo que las aguas les fluyeran de las rocas, además rajó la roca y las aguas borbotearon.

22. No -hay- paz, dice el SEÑOR, para los malvados.

Isaías 49

1. Escuchadme, Oh islas y prestad oído vosotras gentes de lejos, El SEÑOR me llamó desde el vientre, desde las entrañas de mi madre mencionó mi nombre.

2. E hizo mi boca como una espada aguda; en la sombra de su mano me escondió, y en una flecha pulida me convirtió, escondiéndome en su aljaba.

3. Y me dijo, Tú -eres- mi siervo, Oh Israel, en quien me glorificaré.

4. Entonces dije, Por nada he laborado, en vano mis fuerzas he gastado, -aunque- con seguridad mi juicio -está- con el SEÑOR, y mi trabajo -se queda- con mi Dios.
5. + Y ahora, -así- dice el SEÑOR que me formó desde el vientre -para ser- su siervo, -y- para traer a Jacob de nuevo a él, Aunque Israel no sea reunida, aún así glorioso seré a los ojos del SEÑOR, y mi fuerza será mi Dios.
6. Y él dijo, Poca cosa es que seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob, y restaurar a los preservados de Israel; también te daré como luz para los Gentiles, para que puedas ser mi salvación hasta los confines de la tierra.
7. Así -le- dice el SEÑOR, el Redentor de Israel, -y- su Santo, a aquel a quien el hombre desprecia, a aquel a quien la nación aborrece, a un siervo de gobernantes, Los reyes verán y se levantarán, los príncipes también adorarán, porque el SEÑOR que es fiel, el Santo de Israel te va a escoger.
8. Esto dice el SEÑOR, En el tiempo aceptable te oí, y en el día de la salvación te ayudé, y te preservaré, y te daré como convenio del pueblo, para establecer la tierra, para hacer que hereden las desoladas herencias.
9. Para que a los prisioneros -les- puedas decir, Salid, a los que -se encuentran- en la oscuridad, Manifestaos. En los caminos se alimentarán, y sus pastos -estarán- en todos los lugares altos.
10. No tendrán hambre ni sed, ni el calor del sol los golpeará, porque el que tiene misericordia de ellos los va a dirigir, sí, junto a los manantiales de agua los va a guiar.
11. Y haré un camino de todas mis montañas, y mis carreteras exaltadas serán.
12. He aquí, estos vendrán de lejos, y mirad a estos del norte y del occidente, y a estos de la tierra de Sinim.
13. + Cantad, Oh cielos, y gozaos Oh tierra, y Oh montañas prorrumpid en cantos, porque el SEÑOR a su pueblo ha confortado, y tendrá misericordia de sus afligidos.
14. Pero Sion dijo, El SEÑOR me ha abandonado, y mi Señor de mí se ha olvidado.

15. ¿Se puede olvidar una mujer de su niño de pecho, para no tener compasión del hijo de su vientre? Sí, se pueden olvidar, pero yo no me olvidaré de ti.
16. Mira que te he esculpido en las palmas de mis manos. tus muros delante de mí continuamente -están-.
17. Tus hijos se apresurarán, tus destructores y los que te hicieron escombros, de ti se irán.
18. + Levanta los ojos a tu alrededor, y mira todos estos que a una se reúnen, -y- vienen a ti. Vivo yo, dice el SEÑOR, -que- con seguridad te vestirás con todos ellos, como con un adorno, y como una novia -te- los atarás.
19. Porque tus escombros, tus lugares desolados, y la tierra de tu destrucción, aún ahora se harán muy estrechos a raíz de sus habitantes, y los que te devoraron estarán muy lejos.
20. Los hijos que tendrás, tras haber perdido los otros, te dirán de nuevo a los oídos, El lugar me -es- muy estrecho, dame -un- lugar -donde- pueda morar.
21. Entonces en tu corazón dirás, ¿Quién me engendró estos, viendo -que- a mis hijos he perdido, y estoy desolada, cautiva y mudándome de un lugar a otro? ¿ Y quién ha traído estos? Mira, me habían dejado sola, ¿dónde -habían estado- estos?
22. Así dice el Señor DIOS, Mira que levantaré mi mano a los Gentiles, y para las gentes colocaré mi estandarte, y a tus hijos traerán en brazos, y tus hijas serán cargadas en hombros.
23. Y reyes serán tus padres amamantadores, y sus reinas tus amamantadoras madres; a ti se inclinarán con rostro a tierra, y lamerán el polvo de tus pies, y sabrás que yo -soy- el SEÑOR, porque no se avergonzarán los que me aguardan.
24. + ¿Se le quitará la presa al fuerte, o -se- liberará el cautivo -preso- por la ley?
25. Pero esto dice el SEÑOR, Sí, los cautivos a los fuertes se les quitará, y la presa del temible se liberará, porque yo contendere con el que contienda contigo, y salvaré a tus hijos.

Isaías 50

1. Así dice el SEÑOR, ¿Dónde -está- el anuncio del divorcio con vuestra madre, desechada por mí? ¿O a cuál de mis acreedores -es- a quien os he vendido? Mirad que por vuestras iniquidades vosotros mismos os habéis vendido, y por vuestras -mismas- transgresiones vuestra madre ha sido desechada.
2. ¿Por qué cuando vine no -apareció -hombre -alguno-? ¿-y por qué- cuando llamé nadie respondió? ¿Se ha acortado mi mano, para no poder redimir? ¿O no tengo poder para librar? Mirad que ante mi reprensión el mar se seca, yo convierto los ríos en un yermo, -y- sus peces hieden a falta de agua, y mueren de sed.
3. Yo visto los cielos de oscuridad, y de cilicio hago su cubierta.
4. El Señor DIOS me ha dado el idioma del entendido, para saber darle al cansado una palabra en su momento; de mañana en mañana él despierta, -sí,- despierta mi oído para oír como el entendido.
5. + El Señor DIOS ha abierto mi oído, y no fui rebelde, ni me volví atrás.
6. Le di mi espalda a los que -me- golpeaban, y mis mejillas a lo que arrancaban el pelo; no escondí mi rostro de la vergüenza y los escupitajos.
7. + Porque el Señor DIOS me ayudará, por tanto no me confundiré, -y- por eso mi rostro fijé como un pedernal, y sé que no seré avergonzado.
8. El que me justifica -está- cerca, ¿Quién contendrá conmigo? Parémonos a una; ¿Quién -es- mi adversario? Que se me acerque.
9. He aquí que el Señor DIOS me ayudará, ¿Quién -es- el que- me va a condenar? He aquí que todos cual prenda se envejecerán, la polilla los devorará.
10. + ¿Quién -hay- entre vosotros que tema al SEÑOR, que obedezca a la voz de su siervo, que ande -en- oscuridad, y no tenga luz? Que confíe en el nombre del SEÑOR, y se quede en su Dios.

Isaías 51

1. Escuchadme vosotros los que seguís la justicia, vosotros los que buscáis al SEÑOR, mirad a la roca -de donde- os cortaron, y al hueco del foso -de donde- os excavaron.

2. Mirad a Abraham vuestro padre, también a Sara -quien- os dio a luz, pues yo lo llamé a solas, lo bendije, y lo multipliqué.
3. Porque el SEÑOR consolará a Sion, -sí-, confortará todas sus ruinas, y volverá su yermo como el Edén, y su desierto como el jardín del SEÑOR; allí se encontrarán el gozo, la alegría, las voces melodiosas y la acción de gracias.
4. + Escuchadme, pueblo mío, y prestadme oído, Oh nación mía, pues la ley procederá de mi, y haré que mi juicio se pose como una luz para el pueblo.
5. Se acerca mi justicia, ha salido mi salvación, y mis brazos juzgarán a las gentes, las islas aguardarán en mí, y en mi brazo confiarán.
6. Levantad vuestros ojos a los cielos, y mirad abajo a la tierra, porque los cielos como humo se desvanecerán, y la tierra como vestidura se envejecerá, y los que en ella moran de igual manera morirán, pero mi salvación para siempre estará, y mi justicia abolida no será.
7. + Escuchadme vosotros los que conocéis la justicia, el pueblo en cuyo corazón mi ley -está-, no temáis la humillación de los hombres, ni de sus insultos tengáis miedo.
8. Porque la polilla como a una vestidura los devorará, y el gusano como a lana -se- los comerá, pero mi justicia para siempre estará, y mi salvación de generación en generación.
9. + Despierta, despierta, vístete de fuerza, Oh brazo del SEÑOR, despierta, como en los días de antaño, de las antiguas generaciones. ¿No -eres- tú el que cortó a Rahab -e- hirió al dragón?
10. ¿No -eres- tú el que secó el mar, -y- las aguas de las grandes profundidades, que has hecho de la profundidad del mar un camino para que los rescatados por -él- pasen?
11. Por tanto los redimidos del SEÑOR retornarán, y cantando llegarán a Sion; y gozo eterno sobre sus cabezas -habrá-, alegría y gozo obtendrán, -y- huirán el luto y el pesar.
12. Yo, -todavía- el que os conforta yo -soy-, ¿quién eres tú para tenerle miedo a un hombre -que- muere, y al hijo del hombre -que como- hierba se vuelve;
13. Y te olvidas del SEÑOR tu hacedor, que ha expandido los cielos, y puesto los fundamentos de la tierra, y has temido continuamente cada día

por la furia del opresor, como si se alistara para destruir? ¿Y dónde -está- la furia del opresor?

14. El cautivo -en- exilio se apresura para poder librarse, y no morir en el foso, ni que su pan falte.

15. Pero yo -soy- el SEÑOR tu Dios, que dividió al mar cuyas olas rugían, el SEÑOR de las huestes -es- su nombre.

16. Y he puesto mis palabras en tu boca, te he cubierto con la sombra de mi mano, para poder plantar los cielos, y poner los fundamentos de la tierra, y decirle a Sion, Mi pueblo -eres-.

17. + Despierta, despierta, levántate, Oh Jerusalén, que has bebido de la mano del SEÑOR la copa de su furia; te has bebido los sedimentos escurridos de la copa del tremor.

Isaías 52

1. Despierta, despierta; vístete de fuerza, Oh Sion, ponte tus hermosos vestidos, Oh Jerusalén, la ciudad santa, porque de aquí en adelante los impuros y los incircuncisos no entrarán más en ti.

2. Sacúdete del polvo, levántate, -y- siéntate, Oh Jerusalén, desátate de las bandas del cuello, Oh hija cautiva de Sion.

6. Por tanto mi pueblo conocerá mi nombre, por ello en ese día -conocerán- que el que habla -soy- yo, mirad que soy- yo.

7. + ¡Cuán hermosos sobre las montañas son los pies del que buenas nuevas lleva, que publica paz, que lleva buenas nuevas del bien, que proclama salvación, que a Sion le dice, ¡Tu Dios reina!

8. Tus vigías levantarán la voz, con las voces a una cantarán, pues con sus ojos verán, cuando el SEÑOR traiga de nuevo a Sion.

9. + Prorrumpid en gozo, a una cantad, vosotras ruinas de Jerusalén, porque el SEÑOR a su pueblo ha confortado, ha redimido a Jerusalén.

10. El SEÑOR desnudó su santo brazo delante de los ojos de todas las naciones, y todos los confines de la tierra verán la salvación de nuestro Dios.

11. Apartaos, apartaos, salid de allí, -cosa- impura no toquéis, de en medio de ella salid, sed limpios los que cargáis las vasijas del SEÑOR.

12. Porque no saldréis con prisa, ni huyendo os iréis, ya que el SEÑOR irá delante de vosotros, y el Dios de Israel vuestra retaguardia -será-.

-EL SIERVO DEL SEÑOR-

13. + Mirad que mi siervo prudentemente se comportará, lo exaltarán, lo ensalzarán, y mucho lo enaltecerán.

14. Como muchos ante ti se asombraron; muy estropeada fue su expresión, más que -la de- cualquier hombre, y su forma, más que -la de- los hijos de los hombres;

15. También salpicará a muchas naciones; los reyes cerrarán ante él su boca, pues -lo- que no les habían contado verán, y -lo- que no habían oído considerará

Isaías 53

-Continuación del SIERVO DEL SEÑOR-

1. ¿Quién a nuestro reporte creyó? ¿Y el brazo del SEÑOR, A quién se le reveló?

2. Pues delante de él crecerá como tierna planta, y como raíz que sale de suelo desecado; forma no tiene ni atractivo; y cuando lo veamos, no -habrá- belleza para desearlo.

3. Es despreciado y rechazado por los hombres, un hombre de penas, y en tristeza experimentado, y como que escondimos -nuestros- rostros de él; fue despreciado, y no lo estimamos.

4. + Por seguro nuestras tristezas se ha llevado, y nuestras penas -ha- cargado, sin embargo lo estimamos por Dios golpeado, afligido y agobiado.

5. Aunque -fue- herido por nuestras transgresiones, magullado por nuestras iniquidades, el castigo por nuestra paz -fue- sobre él, y con sus azotes somos sanamos
6. Todos como ovejas nos hemos descarriado, cada uno su propio camino ha tomado, y el SEÑOR la iniquidad de todos nosotros sobre él ha colocado.
7. Fue oprimido y afligido, aún así no abrió su boca; como cordero es llevado a la matanza, y como una oveja enmudece ante sus trasquiladores, él tampoco abre su boca.
8. De la prisión y del juicio fue llevado, ¿Y su generación quién -la- declarará? Pues de tajo fue cortado de la tierra de los vivos, por la transgresión de mi pueblo fue golpeado.
9. E hizo su sepulcro con los malvados, y con los ricos en su muerte -acompañado-, pues no había hecho violencia, ni engaño -alguno hubo- en su boca.
10. + Aún así le plació al SEÑOR magullarlo, -lo- puso en congoja; cuando de su alma hagas una ofrenda por el pecado, -su- simiente verá, prolongará -sus- días y el beneplácito del SEÑOR prosperará en su mano.
11. Verá -el fruto- de la labor de su alma, -y- quedará satizfecho; por su conocimiento mi siervo justo justificará a muchos, ya que cargará las iniquidades de ellos.
12. Por eso le dividiré -una porción- con los grandes, y con los fuertes repartirá los despojos, por haber derramado su alma hasta la muerte, y fue contado entre los transgresores; cargó además el pecado de muchos, e hizo intercesión por los pecadores.

Isaías 54

1. Oh estéril, canta, -la que- no diste a luz, prorrumpe en cantos, y clama en voz alta, -la que- no pariste niños, porque más -son- los hijos de la desolada que los de la mujer casada, dice el SEÑOR.
2. Amplía el lugar de tu tienda, y que se expandan las telas de tus habitaciones, no escatimes, alarga tus cuerdas y fortalece tus estacas;

3. Porque a diestra y a siniestra irrumpirás, tu simiente a los Gentiles heredará, y hará que se habiten las ciudades desoladas.
4. No temas, porque no te avergonzarás, tampoco te confundirás, ya que apocada no serás, pues el bochorno de tu juventud olvidarás, y no recordarás ya más la humillación de tu viudez.
5. Porque tu Hacedor -es- tu esposo; el SEÑOR de las huestes -es- su nombre, y tu Redentor el Santo de Israel, El Dios de toda la tierra será llamado.
6. Pues el SEÑOR te llamó como a una mujer desamparada y agobiada en espíritu, y como a una esposa rehusada en su juventud, dice tu Dios.
7. Por un breve momento te abandoné, pero te reuniré con grandes misericordias.
8. Con poquita ira -y- por un momento escondí mi rostro de ti, pero con eterna bondad de vos tendré misericordia, dice el SEÑOR tu Redentor.
9. Pues esto -es como- las aguas de Noé para mi, ya que -como- juré que las aguas de Noé a la tierra no iban a rebasar más, así he jurado que no quiero contigo airarme, ni reprenderte -ya más-.
10. Porque las montañas se alejarán, y las colinas se retirarán, pero mi bondad no se apartará de ti, ni el convenio de mi paz se removerá, dice el SEÑOR que de ti tiene misericordia.
11. + Oh tú afligida, zarandeada por la tempestad, -y- sin consuelo, mira que tus piedras las colocaré de hermosos colores y tus fundamentos de zafiro los pondré.
12. Y haré tus ventanas de ágata, tus portones de carbunclo, y todos tus límites con piedras preciosas.
13. Y todos tus hijos por el SEÑOR -serán- enseñados, y grande -será- la paz de tus hijos.
14. En justicia serás establecida, estarás lejos de la opresión, pues no temerás, y del terror, porque no se te acercará.
15. Mira que con seguridad se reunirán, -pero- no por mi; cualquiera que se reúna en tu contra, a causa de ti caerá.
16. Mira que al herrero que avienta las ascuas en el fuego he creado, y que produce un instrumento para su trabajo; y yo he creado al asolador para destruir.

17. + Ningún arma formada en tu contra prosperará, y condenarás toda lengua -que- se levante contra ti en juicio. Esta -es- la herencia de los siervos del SEÑOR, y su justicia -proviene- de mí, el SEÑOR dice.

Isaías 55

1. ¡Ey! Todos los sedientos, acercaos a las aguas, y los que no tengáis dinero, acercaos, comprad y comed, sí, venid, sin dinero y sin precio comprad vino y leche.
2. ¿Por qué gastáis dinero en -lo que- no -es- pan? ¿Y entregáis vuestra labor por -algo que- no satisface? Escuchadme diligentemente, comed -lo que es- bueno y que vuestra alma en ricuras se deleite.
3. Inclina vuestro oído, y venid a mí, oíd, y vivirá vuestra alma, y haré un convenio eterno con vosotros, -sí,- las misericordias aseguradas a David.
4. Mirad que lo he dado -por- testigo a las gentes, -por- líder y comandante para el pueblo.
5. Mira que llamarás a una nación -que- no conoces, y naciones -que- no te conocían correrán a ti por causa del SEÑOR tu Dios, y por el Santo de Israel, porque él te ha glorificado.
6. + Buscad al SEÑOR mientras se pueda encontrar, invocadlo mientras cerca está,
7. Que el malvado abandone su camino, y el hombre injusto sus pensamientos, y retorne al SEÑOR, y él tendrá misericordia de él, y a nuestro Dios, ya que él abundantemente perdonará.
8. + Pues mis pensamientos no -son- vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dice el SEÑOR.
9. Porque como los cielos son más altos que la tierra, así mis caminos son más altos que los vuestros, y mis pensamientos que vuestros pensamientos.
10. Pues como la lluvia -que- al igual que la nieve cae del cielo, y no retorna allí, sino que riega la tierra, y la hace retoñar y producir, para poder dar semilla al sembrador, y pan al consumidor,

11. Así será la palabra que sale de mi boca, no retornará a mí vacía, sino que logrará lo que me place, y prosperará donde yo la envié.
12. Porque con gozo saldréis, y con paz seréis guiados, las montañas y las colinas prorrumpirán delante de vosotros con cantos, y todos los árboles del campo darán palmadas de aplausos.
13. En lugar del espino saldrá la higuera, y en lugar de la zarza el mirto saldrá, esto será para el SEÑOR como un nombre, como una eterna señal -que- no será suprimida.

Isaías 56

1. Esto dice el SEÑOR, Mantened el juicio, y haced justicia, porque mi salvación se acerca, y mi ecuanimidad viene a ser revelada.
2. Bendito -es- el hombre -que- hace esto, y el hijo del hombre -que- se aferra a esto, de guardarse de contaminar el sabat, y su mano guarda de hacer mal alguno.
3. + Ni dejes que el hijo del extranjero, que se ha unido al SEÑOR, hable diciendo, El SEÑOR me ha separado totalmente de su pueblo; ni dejes que el eunuco diga, Mira, -soy- un árbol seco.
4. Porque así -le- dice el SEÑOR a los eunucos que guardan mis días de descanso, y escogen -las cosas- que me placen, aferrándose a mi convenio,
5. Incluso a ellos -les- daré en mi casa y dentro de mis muros un lugar y un mejor nombre que el de hijos e hijas; un nombre eterno les daré que no será suprimido.
6. También los hijos del extranjero, que se unan al SEÑOR para servirle, amar el nombre del SEÑOR, y ser sus siervos, todo aquel que se guarde de contaminar el sabat, y se aferre a mi convenio,
7. Sí, a ellos los traeré a mi montaña santa, y los haré gozosos en mi casa de oración; sus holocaustos y sacrificios -serán- aceptados en mi altar, porque mi casa será llamada casa de oración para todas las gentes.

8. El Señor DIOS que reúne a los desechados de Israel dice, Aún voy a reunirle -otros- a él, fuera de aquellos que se le han reunido.

Isaías 57

1. El justo perece, y ningún hombre -lo- medita, y los hombres misericordiosos -se- retiran, nadie considera que el justo se retira del mal -que se avecina-.

2. Entrará en la paz, descansarán en sus camas, -los que- andan -en- la rectitud de él.

11. ¿Y de quién tuviste miedo y temiste, que mentiste y no te acordaste de mí, ni -lo- meditaste? ¿No he guardado silencio aún desde la antigüedad, y tú no me has temido?

13. + Cuando clames, que tus compañías te libren, pero el viento a todas se las llevará; la vanidad -se las- llevará, mas el que pone su confianza en mí poseerá la tierra, y heredará mi montaña santa.

14. Y dirá, Arrumad, arrumad, preparad camino, tomad la piedra de tropiezo y quitadla del camino de mi gente.

15. Porque así dice el Alto y el Sublime que habita en la eternidad, -y- cuyo nombre -es- Santo, Yo habito en el -lugar- santo y excelso, -y- también con el de espíritu contrito y humilde, para revivir el corazón de los arrepentidos.

16. Pues no contendereé para siempre, ni me airaré a perpetuidad, ya que el espíritu podría desfallecer delante mío, y las almas -que- yo he hecho.

17. Me airé por la iniquidad de su codicia, y lo herí; en mi ira me escondí, y él siguió obstinadamente en el camino de su corazón.

18. He visto sus caminos, y lo sanaré; lo guiaré también, y de nuevo lo consolaré a él y a sus dolientes.

19. Yo creo el fruto de los labios; paz, paz para -el que está- lejos, y para -el que está- cerca, dice el SEÑOR, y yo lo sanaré.

20. Pero los malvados -son- como el turbulento mar, cuando no puede descansar, cuyas aguas arrojan barro y suciedad.

21. No -hay- paz, dice mi Dios, para los malvados.

Isaías 58

3. + ¿Por qué ayunamos, -dicen ellos- y no -lo- ves? ¿-Por qué- afligimos nuestra alma, y no -lo- tomas en cuenta? Fijaos cómo en el día de vuestro ayuno os complacéis, y cobráis todas vuestras labores.
4. Fijaos cómo ayunáis para pelear y debatir, y para herir con el puño de la maldad; no ayunaréis como -lo hacéis hoy-, para que en lo alto se oiga vuestra voz.
5. ¿Es este el ayuno que he escogido? ¿Un día para que el hombre aflija su alma? ¿para que doblegue su cabeza como un junco, y esparza cilicio y cenizas -debajo de él-? ¿A esto llamaréis ayuno y día aceptable para el SEÑOR?
6. ¿No -es- este el ayuno que he escogido? ¿Desatar las bandas de maldad, las cargas pesadas deshacer, dejar libres a los oprimidos, y que quebréis todo yugo?
7. ¿No -es- entregarle tu pan al hambriento, y que al pobre y a los que desechados están traigas a tu casa? ¿Que cuando veas al desnudo lo cubras, y que de tu propia carne no te escondas?
8. + Entonces tu luz irrumpirá como la mañana, rápidamente tu salud brotará, tu justicia andará delante tuyo, -y- la gloria del SEÑOR será tu retaguardia.
9. Entonces llamarás, y el SEÑOR responderá, clamarás, y él dirá, Aquí -estoy-. Si de en medio de ti quitas el yugo, el señalar con el dedo, y el hablar vanidad;
10. Y -si- extiendes tu alma al hambriento, y satisfaces al alma afligida, tu luz entonces se alzará en la oscuridad, y como el mediodía -serán- tus tinieblas;
11. El SEÑOR te guiará continuamente, en la sequía satisfará tu alma, y fortalecerá tus huesos, serás como un jardín regado, y como un manantial acuífero, cuyas aguas no faltan.
12. Y -los- tuyos -re- construirán las viejas ruinas, tú levantarás los cimientos de muchas generaciones, y serás llamado, El reparador de la brecha, El restaurador de senderos para habitar.

13. + Si retiras tu pie del sabat, -de- hacer lo que te plazca en mi día santo, y llamas al sabat una delicia, al santo del SEÑOR, honorable, y lo honras, no haciendo tus propios caminos, ni buscando tu propio placer, ni hablando -tus propias- palabras.

14. Entonces te deleitarás en el SEÑOR, y yo te haré cabalgar en los lugares altos de la tierra, y te alimentaré con la herencia de Jacob tu padre, porque la boca del SEÑOR -lo- ha hablado.

Isaías 59

1. Mirad que la mano del SEÑOR no se ha acortado para no poder salvar, ni su oído -se ha- espesado para no poder oír;

2. Más bien vuestras iniquidades -son las que- os han separado de vuestro Dios, y vuestros pecados han ocultado -su- rostro de vosotros, para no oír.

7. Sus pies corren hacia el mal, y se apresuran para derramar sangre inocente; sus pensamientos -son- pensamientos de iniquidad; en sus senderos ruina y destrucción hay.

8. No conocen el camino de la paz, y en sus andanzas no -hay- juicio; las han hecho sendas torcidas, quienquiera que en ellas ande la paz no conocerá.

9. Por eso el juicio se alejó de nosotros, y la justicia no nos alcanzó, aguardamos la luz, pero oscuridad contemplamos, aguardamos claridad, -mas- en tinieblas caminamos.

11. Como osos rugimos todos, y como palomas dolorosamente nos lamentamos; buscamos juicio, pero ninguno -hay-, buscamos salvación, -pero- ella se aleja.

12. Pues nuestras transgresiones delante tuyo se multiplican, y nuestros pecados en contra nuestra testifican, porque nuestras transgresiones con nosotros -están-, y a nuestras iniquidades las conocemos;

13. Al transgredir, mintiendo contra el SEÑOR, apartándonos de nuestro Dios, hablando -sobre- opresión y revueltas, concibiendo y profiriendo de corazón palabras de falsedad.
14. Y el juicio retrocedió, la justicia se para lejos, porque ha caído en la calle la verdad, y la equidad no puede entrar.
15. Sí, fracasó la verdad, y el -que- se aleja del mal una presa se vuelve, y el SEÑOR -lo- vio, y le desagradó que no -hubiera- juicio.
16. + Y vio que no -había- hombre -alguno-, y se maravilló de que no -hubiera- intercesor; por eso su brazo le trajo salvación, y su justicia, ella lo sustentó.
17. Porque se puso la justicia como coraza, y en su cabeza un yelmo de salvación, -por- vestidura las prendas de la venganza, y de celo como capa se atavió.
18. De acuerdo con -sus- hechos, igualmente -les- devolverá, furia a sus adversarios, a sus enemigos lo merecido; a las islas su merecido les devolverá.
19. Y así temerán el nombre del SEÑOR desde el occidente, y desde la salida del sol su gloria. Cuando el enemigo entre como una inundación, el Espíritu del SEÑOR un estandarte levantará contra él.
20. Y el Redentor vendrá a Sion, y a los que se volvieron de la transgresión en Jacob, dice el SEÑOR.
21. En cuanto a mí, este -es- mi convenio con ellos, dice el SEÑOR; Mi espíritu que -está- sobre ti, y mis palabras que he puesto en tu boca, no se alejarán de tu boca, ni de la boca de la simiente de tu simiente, dice el SEÑOR, desde ahora y para siempre.

Isaías 60

1. Álzate, -y- brilla, porque llegó tu luz, y la gloria del SEÑOR se ha levantado sobre ti.
2. Pues mira que las tinieblas cubrirán la tierra, y a las gentes espesas oscuridades, pero el SEÑOR se alzaré sobre ti, y sobre ti será vista su gloria.
3. Y los Gentiles se acercarán a tu luz, y los reyes al resplandor de tu salida.

4. Levanta tus ojos, y mira a tu alrededor, -que- todos ellos se reúnen -y- vienen a ti, tus hijos de lejos vendrán, y tus hijas a -tu- lado amamantadas serán.
5. Entonces verás, y a una fluirás, y tu corazón temerá, y se ensanchará, porque la abundancia del mar a ti se volverá, las fuerzas de los Gentiles a ti vendrán.
6. Multitudes de camellos te cubrirán, los dromedarios de Madián y Efa, todos los de Saba vendrán, oro e incienso traerán, y las alabanzas del SEÑOR proclamarán.
7. Todos los rebaños de Kedar para ti se reunirán, los carneros de Nebaiot te servirán, con aceptación subirán a mi altar, y la casa de mi gloria voy a glorificar.
8. ¿Quiénes -son- estos -que- vuelan cual nube, y cual palomas a sus ventanas?
9. Por seguro que las islas en mí aguardarán, y los barcos de Tarsis -serán los- primeros en traer tus hijos desde lejos, su plata y su oro con ellos, para el nombre del SEÑOR tu Dios, y para el Santo de Israel, porque él te ha glorificado.
10. Y los hijos de los extranjeros tus muros edificarán, y sus reyes te servirán, porque por mi ira te herí, pero por mi favor he tenido misericordia de ti.
11. Por eso tus portones estarán de continuo abiertos, ni de día ni de noche se cerrarán, para que las fuerzas de los Gentiles -los hombres- te puedan traer, y sus reyes -se puedan- acercar.
12. Ya que la nación y el reino que no te sirva perecerá; sí, -esas- naciones totalmente desechadas serán.
13. La gloria del Líbano a ti llegará, el higo y el pino, junto con el boje, para el lugar de mi santuario hermosear, y al lugar de mis pies glorioso haré.
14. También los hijos de los que te afligieron inclinados llegarán a ti, y todos los que te despreciaron se postrarán ante las plantas de tus pies, La ciudad del SEÑOR, La Sion del Santo de Israel, te llamarán.
15. Así como desamparada y odiada fuiste, tanto que ningún hombre pasaba por en medio de -ti-, una excelencia eterna de ti haré, el gozo para muchas generaciones.

16. Chuparás también la leche de los Gentiles, y los pechos de los reyes chuparás, y sabrás que yo el SEÑOR -soy- tu Salvador y tu Redentor, el Poderoso de Jacob.

17. A cambio de bronce oro traeré, a cambio de hierro plata llevaré, bronce a cambio de madera, y a cambio de piedras hierro; además haré -que- tus administradores -sean- la paz, y tus supervisores la justicia.

18. No se oirá más de violencia en tu tierra, ni daño o destrucción dentro de tus fronteras, sino que a tus muros llamarás Salvación, y Alabanza a tus puertas.

19. El sol no hará más de luz para ti en el día, tampoco te alumbrará el brillo de la luna, sino que el SEÑOR te será de luz perpetua, y tu Dios tu gloria.

20. Tu sol no se ocultará más, ni se retirará tu luna, porque el SEÑOR será tu eterna luz, y los días de tu aflicción habrán terminado.

21. Tu pueblo, -ellos- todos también -serán- justos, para siempre la tierra heredarán, la rama de mi plantío, la obra de mis manos, para que yo pueda ser glorificado.

22. Un pequeño en mil se convertirá, y un chiquillo en una fuerte nación; en su momento yo el SEÑOR lo apresuraré.

Isaías 61

1. El Espíritu del Señor DIOS -está- sobre mí, pues el SEÑOR me ha ungido para predicarle buenas nuevas a los sencillos; me ha enviado a vendar a los quebrantados de corazón, a proclamar libertad a los cautivos y apertura de prisión a -los- reos.

2. A declarar el año aceptado por el SEÑOR, y el día de venganza de nuestro Dios, a consolar a todos los afligidos,

3. A escoger a los que lloran en Sion, para darles belleza en lugar de cenizas, el aceite del gozo en lugar de lamentos, la vestidura de la alabanza en lugar del espíritu de pesadumbre, y así árboles de justicia se puedan llamar, el plantío del SEÑOR, para que él pueda ser glorificado.

4. + Y los antiguos desechos edificarán, levantarán las anteriores desolaciones, y las ciudades en escombros repararán, a las desolaciones de muchas generaciones.

5. Y los extranjeros se levantarán y alimentarán a tus rebaños, y los hijos de los ajenos tus agricultores y viñadores -serán-.
6. Pero a vosotros os nombrarán los Sacerdotes del SEÑOR, os llamarán -los hombres-, los Ministros de nuestro Dios; las riquezas de los Gentiles consumiréis, y en la gloria de ellos os alardearéis.
7. + A cambio de vuestra vergüenza el doble -tendréis-, y -en lugar de- confusión, en su porción se regocijarán, por tanto el doble en su tierra poseerán, gozo eterno para ellos habrá.
8. Porque a mí el SEÑOR me encanta el juicio, detesto que cambien por ofrendas quemadas el robo; su trabajo en la verdad dirigiré, y un convenio perpetuo con ellos haré.
9. Su simiente entre los Gentiles, conocida será, y entre los pueblos su descendencia, -pues- todos los que los vean los reconocerán como la simiente bendecida por el SEÑOR.
10. Extremadamente me regocijaré en el SEÑOR, mi alma se gozará en mi Dios, porque con prendas de salvación me vistió, con el manto de la justicia me cubrió, cual novio -que se- arregla con ornatos, o novia -que se- adorna con sus joyas.
11. Pues como la tierra produce sus capullos, y como el jardín hace que lo que se le siembre en él retoñe, así el Señor DIOS hará que la justicia y la alabanza broten en la presencia de todas las naciones.

Isaías 62

1. Por amor a Sion no callaré, y por amor a Jerusalén no descansaré, hasta que su justicia salga cual resplandor, y arda como una lámpara su salvación.
2. Y los Gentiles verán tu justicia, y todos los reyes tu gloria, y te llamarán con un nuevo nombre por la boca del SEÑOR asignado.
3. También serás en las manos del SEÑOR una corona de gloria, y una diadema real en la mano de tu Dios.
4. No te dirán más Abandonada, ni a tu tierra Desolada, sino que te llamarán Hefzibá, y a tu tierra Beula, porque el SEÑOR en ti se deleita, y se desposará tu tierra.

5. + Pues -como- un joven se desposa con una virgen, -también- tus hijos se desposarán contigo y -como- el novio se regocija sobre la novia, -de igual manera- tu Dios se regocijará sobre ti.
6. Puse vigías sobre tus muros, Oh Jerusalén, -los cuales- nunca callarán ni de día ni de noche, vosotros los que hacéis mención del SEÑOR, no os quedéis en silencio,
7. Ni reposo a él le deis, hasta que establezca a Jerusalén, y la haga una alabanza en la tierra.
8. El SEÑOR ha hurado por su mano derecha, y por el brazo de su fuerza, Por seguro no voy a dar tu grano -por- comida a tus enemigos, y los hijos del extranjero no se beberán tu vino, por el cual laboraste,
9. Sino que -los que- lo consuman serán los que lo recogieron, y alaben al SEÑOR, y los que lo hayan traído y aunado, en las cortes de mi santidad lo beberán.
10. Pasad, por los portones pasad, -y- el camino al pueblo preparad; echad la carretera, echad, sacad y reunid las piedras, un estandarte para el pueblo enarbolad.
11. He aquí que hasta el confín del mundo el SEÑOR ha proclamado, Decidle a la hija de Sion, Mira que tu salvación viene, observa cómo su recompensa -está- con él, y su obra lo antecede.
12. Y los llamarán, La gente santa, Los redimidos del Señor, y a ti te llamarán, Solicitada, Ciudad no desamparada.

Isaías 63

4. Pues el día de la venganza -está- en mi corazón, y ha llegado el año de mis redimidos.
5. Y miré y -no había- nadie que ayudara, y me maravillé que -no hubiera- nadie que apoyara; por ello mi propio brazo me trajo salvación, y mi furia, esta me sostuvo.
6. Y en mi enojo aplastaré a la gente, y en mi furia los emborracharé, y su fuerza a tierra la abatiré.
7. + Las dulces amabilidades del SEÑOR mencionaré, -y- del SEÑOR sus alabanzas, conforme a todo lo que el SEÑOR nos ha concedido, y la gran

bondad para con la casa de Israel, la cual ha derramado sobre ellos de acuerdo a sus misericordias y de acuerdo a la multitud de sus dulces amabilidades.

8. Pues él dijo, Seguro que -son- mi pueblo, hijos -que- no van a mentir, fue entonces su Salvador.

9. En todas sus aflicciones se dolió, y el ángel de su presencia los salvó; con amor y con lástima los redimió, los soportó, y los cargó todos los días de antaño.

10. + Pero se rebelaron, y afligieron su santo Espíritu, por eso él se volvió su enemigo, -y- contra ellos peleó.

14. Como una bestia al descender al valle, el Espíritu del Señor lo hizo reposar; así dirigiste a tu pueblo, para hacerte un glorioso nombre.

15. + Mira desde el cielo, y observa desde la habitación de tu gloria y de tu santidad, ¿Tu celo y tu fuerza dónde -están-, el sonido de tus entrañas y de tus misericordias para conmigo? ¿Retenidas están?

16. Sin duda -eres- nuestro padre, así Abraham nos ignore, e Israel no nos reconozca, tú Oh SEÑOR, nuestro padre -eres-, nuestro redentor, tu nombre desde siempre -es-.

Isaías 64

1. ¡Oh que rasgaras los cielos, que descendieras, que las montañas se derritieran ante tu presencia,

2. Como -cuando- arde el fuego consumidor, el fuego hace hervir las aguas, para hacer conocer tu nombre a tus adversarios, -para que- las naciones puedan temblar ante tu presencia!

3. Cuando hiciste cosas terribles -que- no esperábamos, descendiste, las montañas se fundieron ante tu presencia.

4. Porque desde el comienzo del mundo -los hombres- no han escuchado, ni oído -ha- percibido, ni ojo ha visto, además de ti, Oh Dios, -lo que- él ha preparado para el que lo aguarda.

5. Sales al encuentro de aquel que se regocija y obra justicia, de -aquellos que- te recuerdan en tus caminos; he aquí, que airado estás, porque

pecamos, -mas- hay continuidad en aquellos -caminos-, y salvados seremos.

6. Pero todos somos como una suciedad, y todas nuestras justicias -son- como trapos asquerosos, todos nosotros como hojas nos marchitamos, y nuestras iniquidades nos han llevado como el viento.

7. Y nadie -hay- que invoque tu nombre, que se conmueva para aferrarse a ti, pues escondiste tu rostro de nosotros, y nos consumiste a causa de nuestras iniquidades.

8. Pero ahora pues, Oh SEÑOR, tú -eres- nuestro padre, nosotros -somos- el barro, y tú nuestro alfarero, y todos -somos- la obra de tu mano.

9. + No te aíres sobremanera, Oh SEÑOR, ni te acuerdes por siempre de la iniquidad, observa -y- mira te imploramos, -somos- todos tu pueblo.

Isaías 65

1. Me buscan -los que- no -me- preguntaban, -y- me encuentran -los que- no me buscaban; le dije, Miradme, miradme, a una nación -que- por mi nombre no se llamaba.

2. He extendido mis manos todo el día a un pueblo rebelde, el cual anda en un camino no bueno, detrás de sus pensamientos;

5. Que dicen, Quédate solo, no te me acerques, pues soy más santo que tú. -Son- un humo para mis narices, un fuego que arde todo el día.

8. + Esto dice el SEÑOR, Como el vino nuevo se encuentra en el racimo, y -alguien- dice, No lo destruyas, porque en él -hay- una bendición, así haré por amor a mis siervos, para así no destruirlos a todos.

9. Y sacaré una simiente de Jacob, y de Judá un heredero de mis montañas, mis elegidos la heredarán, y mis siervos allí habitarán.

14. Mirad que mis siervos cantarán con gozo en el corazón, mas con pena en el corazón vosotros lloraréis, y del fastidio en el espíritu aullaréis.

15. Y dejaréis vuestro nombre como una maldición para mis escogidos, pues el Señor DIOS te matará, y a sus siervos por otro nombre llamará;

16. Para que en la tierra el que se bendiga a sí mismo en el Dios de la verdad se va a bendecir, y el que en la tierra jure, por el Dios de la verdad va a jurar, porque los anteriores problemas se olvidaron y de mis ojos se escondieron.

17. + Pues he aquí que yo creo nuevos cielos y una nueva tierra, y lo anterior no se recordará -más-, ni a la mente vendrá.

18. Pero alegraos y regocijaos para siempre -en aquello- que yo creo, porque he aquí que yo creo a Jerusalén -haciendo de ella- un regocijo, y -de- su gente un gozo.

19. Y en Jerusalén me regocijaré, y en mi pueblo me gozaré, y en ella no se oirá más la voz del llanto, ni la voz del clamor.

20. No habrá allí más infante de días, ni hombre viejo que no hayan llenado sus días, pues con cien años el niño morirá, aunque el pecador de cien años de edad maldecido será.

21. Y edificarán casas, y -las- habitarán, plantarán viñedos, y de su fruto comerán.

22. No construirán -para que- otro habite, -para que- otro coma no plantarán, porque como los días de un árbol, los días de mi pueblo -serán-, y mis elegidos por largo -rato- la obra de sus manos disfrutarán.

23. En vano no laborarán, ni darán a luz para turbación, pues -son- la simiente de los benditos del SEÑOR, y sus renuevos con ellos.

24. Y sucederá que antes de que llamen responderé, y mientras aún estén hablando oiré.

25. El lobo y el cordero juntos pastarán, y el león como el buey paja comerá, y la comida de la serpiente polvo -será-. En toda mi montaña santa no van a destruir, ni daño -alguno- harán, dice el SEÑOR.

Isaías 66

1. Así dice el SEÑOR, el cielo -es- mi trono, y la tierra el banquillo de mis pies, ¿dónde -está- la casa que me construís? ¿y dónde el palacio de mi descanso?

2. Porque todas esas -cosas- las hizo mi mano, y todas esas -cosas- han sido, dice el SEÑOR, más bien a este -hombre- miraré, -aún al que es- pobre y de un espíritu contrito, y tiemble ante mi palabra.

3.Sí, escogieron sus propios caminos, y en sus abominaciones se deleita su alma.

4. Yo también escogeré sus engaños, y sus temores traeré sobre ellos, porque cuando llamé, nadie respondió, cuando hablé, no oyeron, sino que hicieron el mal ante mis ojos, y escogieron -aquello- en lo que no me deleitaba.

5. + Oíd la palabra del SEÑOR, vosotros los que tembláis ante su palabra: Vuestros hermanos que os odiaron, que por causa de mi nombre os expulsaron, dicen, Que el SEÑOR se glorifique, pero para vuestro gozo él aparecerá, y ellos se avergonzarán.

6. Una voz de ruido desde la ciudad, una voz desde el templo, una voz del SEÑOR -se oye- entregándoles el pago a sus enemigos.

7. Antes de que ella trabajara en parto, dio a luz, antes de que el dolor le viniera, parió un niño hombre.

8. ¿Quién ha oído tal cosa? ¿quién ha visto semejantes sucesos? Será hecha la tierra para en un día dar a luz? ¿-o- nacerá en un instante una nación? Porque tan pronto como Sion en parto laboró, a sus hijos dio a luz.

9. ¿Llevaré al nacimiento, y no haré dar a luz? Dice el SEÑOR, ¿Haré dar a luz, cerrando -el vientre-? Dice tu Dios.

10. Regocijaos con Jerusalén, y alegraos con ella, todos vosotros los que la amáis, regocijaos de júbilo con ella, todos vosotros los que os lamentáis por ella,

11. Para que podáis chupar y satisfaceros con los pechos de sus consolaciones, para que podáis tomar leche y deleitaros con la abundancia de su gloria.

12. Porque esto dice el SEÑOR, He aquí que le extenderé a ella paz como un río, y la gloria de los Gentiles como un continuo arroyo, entonces chuparéis, sobre -los- costados de ella seréis cargados, y sobre -sus- rodillas jugueteados.

13. Como a alguien a quien su madre consuela, así os consolaré, y en Jerusalén seréis consolados.

14. Y cuando -esto- veáis se regocijará vuestro corazón, y vuestros huesos como la hierba reverdecerán, y la mano del SEÑOR hacia sus siervos se conocerá, junto con -su- indignación hacia sus enemigos.

15. Pues he aquí que el SEÑOR vendrá con fuego, y con sus carruajes como un remolino, para entregar su enojo con furia, y su reprensión con llamas de fuego.

16. Ya que con fuego y con su espada el SEÑOR con toda carne pleiteará, y los muertos por el SEÑOR muchos serán.

18. Pues -conozco- sus obras y sus pensamientos; Acontecerá que reuniré a todas las naciones y lenguas, y vendrán y verán mi gloria.

19. Y entre ellos estableceré una señal, y enviaré a aquellos que de ellos escapen a las naciones, -a- Tarsis, Pul y Lud que manejan el arco, a Tubal y a Javán, -a- las islas de las lejanías que no hayan oído de mi fama, ni hayan visto mi gloria, y entre los Gentiles declararán mi gloria.

20. Y traerán a todos vuestros hermanos -como- una ofrenda para el SEÑOR de todas las naciones en caballos, en carruajes, en literas, en mulas y en veloces bestias, a Jerusalén mi montaña santa, dice el SEÑOR, como los hijos de Israel traen una ofrenda en una vasija limpia a la casa del SEÑOR.

21. Y además tomaré de ellos para sacerdotes -y- para Levitas, dice el SEÑOR.

22. Porque como los nuevos cielos y la nueva tierra que yo haré van a permanecer delante de mí, dice el SEÑOR, así vuestra simiente y vuestro nombre permanecerán.

23. Y acontecerá -que- de una luna nueva a la otra, y de un sabat al otro, toda carne ante mí vendrá a adorar, dice el SEÑOR.

24. Y saldrán y mirarán los cadáveres de los hombres que transgredieron en mi contra, pues su gusano no morirá, ni su fuego se calmará, y serán aborrecibles para toda carne.

Vertida al Español - KJVE
Por Héctor Darío Medina Acevedo